

Enero, siempre revolucionario.

(La fotografía fue tomada el 29 de noviembre del 2019 en la Explanada de los Héroes de la ciudad de Monterrey, N.L. por el fotógrafo Leonel Rocha.)

La denuncia a una sola voz que se hizo presente inicialmente en Chile, por parte de las mujeres del grupo de “Las Tesis”, representa la actualidad de una lucha histórica e insumisa que se está desarrollando desde diversos frentes que atraviesan diagonalmente a la sociedad: artísticos, políticos, culturales, autónomos, indígenas, estudiantiles, académicos etc.

Las mujeres, mediante una práctica política constante, han sido capaces de reconocer no solo a la cara visible del capitalismo, la violencia sistemática, sino que además cantan la composición del mismo: el capital, los jueces, los aparatos represivos, el Estado, los presidentes. Todos estos son causantes de los feminicidios, las violaciones y la impunidad que padecen las mujeres de nuestro país y el resto del mundo, donde las relaciones perversas del sistema político y económico, en conjunto con sus representantes antes mencionados, crean las condiciones necesarias para que este camino de criminalidad hacia la mujer continúe a perpetuidad; por lo tanto, deben ser denunciados, condenados

y erradicados.

No es casualidad, ni tampoco resultado exclusivo de los medios digitales, que la denuncia presentada como performance con *"Un violador en tu camino"*, haya hecho eco y traspasando continentes. Es una acción dirigida hacia una sociedad jerarquizada, violenta, ampliamente desigual e injusta, que ha puesto a las mujeres como blancos históricos del capitalismo y es además una denuncia clara frente al machismo. Porque así como el Estado capitalista ejecuta el poder político desde un sistema eminentemente patriarcal, así también, tiene su necesaria continuidad en las prácticas del hombre en la sociedad, porque el hombre machista tiene tanto interés en establecer su dominio social [en paralelo con el Estado] sobre la mujer, que convierte cualquier contacto con ella en una muestra de dominación.

La voz que las mujeres hicieron sonar en varios países del mundo, se desarrolla colocándolas como sujetas de su historia y haciendo una revisión radical de los instrumentos del Estado capitalista al que se han enfrentado por generaciones. Incluso, en esta revisión radical, se cuestiona y rechaza la propiedad privada, porque desde ésta se naturaliza y justifica la práctica social que coloca a la mujer como mera propiedad del hombre, lo que ha significado su exclusión de un sinfín de dinámicas y escenarios políticos, intelectuales, sociales y económicos.

En definitiva, las resistencias de las mujeres para el siglo XXI, visualizan la

reestructuración
de la reproducción social, económica e
ideológica, como parte crucial para la transformación de las
relaciones
sociales: la única forma efectiva de emancipación de la mujer
atraviesa el fin
del Capitalismo en tanto régimen imperante. En este sentido,
es indispensable
la radicalización de la lucha contra el Estado capitalista,
por la miseria que
éste representa para las mujeres y hombres del mundo.

La libertad, para las
mujeres y hombres conscientes de esto, sólo es posible
llevando adelante una
lucha dura, que demanda sacrificios y mucho esfuerzo. Un
ejemplo de la
radicalización que mujeres en la historia de nuestro país es
palpable en la
vida de 2 mujeres que lucharon contra la invasión
norteamericana a la ciudad de
Monterrey en 1846: María Josefa Zozaya y María de Jesús
Dosamantes.

En este contexto, presentamos a continuación una semblanza de
ellas.



María Josefa Zozaya

Mujeres que participaron contra la invasión norteamericana a Monterrey en 1846

La presencia de las mujeres
en resistencia a lo largo de la historia es prueba del

desarrollo político que han enfrentado, y que forjaron el camino para las mujeres que ahora cuestionan el establecimiento del Estado capitalista e imperialista. Las valientes mujeres que combatieron la invasión norteamericana a Monterrey en 1846, María Josefa Zozaya y María de Jesús Dosamantes se puede conocer por el artículo publicado en la revista *Relatos e Historias en México*, publicada en el año 2010 en su número 111:

María Josefa Zozaya

Originaria de Villa Real de Borbón (que a partir de 1827 cambió de nombre a Villagrán), un pueblo ubicado en los límites de Nuevo León a escasos 50 km de Linares, Josefa nació el 12 de octubre de 1822 en una familia acomodada.

En el verano de 1846 ya soplaban los vientos de guerra que venían de la frontera hacia Monterrey. Las dificultades con Texas y la posterior admisión de ese territorio a la unión americana conducirían finalmente a la guerra de Estados Unidos y México. Los primeros campos de batalla se desarrollaron en la margen del Río Bravo.

Tras las derrotas de Palo Alto y Resaca de Guerrero, y la evacuación de Matamoros, el ejército mexicano conducido por Mariano Arista se retiró primero a Linares, Nuevo León, y luego regresó a Monterrey.

Ante el inminente avance de

los norteamericanos sobre la capital nuevoleonense, desde principios de junio de 1846 los regiomontanos comenzaron los trabajos de fortificación de la ciudad que continuaron sin interrupción durante tres meses.

Se edificaron fortines en la periferia, se levantaron murallas de contención, se cavaron trincheras en las bocacalles, se construyeron parapetos sobre los techos de las casas y se abrieron aspilleras o aberturas en las paredes para asomar los mosquetes de los francotiradores. Todo esto causó expectativa y temor entre los habitantes de la ciudad por los acontecimientos que estaban por venir.

El miedo de la población de quedar atrapada en una batalla sangrienta provocó que algunas familias abandonaran la ciudad. Muchos buscaron refugios en sus fincas, en los alrededores o con familiares en otros poblados. Pero a pesar de tener la oportunidad de marcharse a Villagrán, Josefa Zozaya tomó la decisión de correr la suerte de los habitantes de Monterrey que decidieron enfrentar al enemigo y con sus hijas permaneció en su casa para enfrentar la situación, cualquier que esta fuera.

Su casa formó parte del último recinto defensivo del plan de combate del General Pedro de Ampudia,

comandante del ejército mexicano, y fue ocupada con tropas, ya que desde ahí se podía dominar el paso de varias calles...posesionado de algunas calles contiguas a la plaza principal, varias compañías de rifleros de Mississippi, armados con sus rifles Whitney de cañón rayado, abren fuego desde la parte alta de los edificios. Los soldados mexicanos, apostados en las azoteas aledañas, también desde la casa de Josefa Zozaya responden al tiroteo y el combate se generaliza por entre los techos.

Las batallas silban, caen como granizo y rebotan en los muros de sillar de los parapetos. Las municiones se consumen y es necesario pertrechar a las tropas. Es en ese punto que aparece mencionada Josefa Zozaya por Guillermo Prieto, como si tuviera una cita con el destino, y que, con valor y determinación enfrenta su momento sin imaginar que con este acto pasará a la historia. Ante el riesgo de perder la vida. Josefa sube a la azotea y desdeñando la mortal precisión de los *"Rifles Mississippi"*, lleva pólvora y balas a quien las necesite, lo que entusiasma a los combatientes.



María de Jesús Dosamantes

Cuando el ejército norteamericano estaba ya casi a la vista de Monterrey, la señorita María de Jesús Dosamantes se presentó ante el general Pedro de Ampudia, comandante de la plaza, con un uniforme de capitana y montada a caballo, dispuesta a pelear contra los invasores. Ampudia comunicó oficialmente al ministerio de guerra: *"le encargué que recorriese toda la línea para que la vieran todos los cuerpos*

que componen este ejército”.

A pesar de que su participación es la más documentada de entre las mujeres que participaron activamente en este episodio, su origen posterior de destino se desconoce. El historiador Israel Cavazos sugirió, en su diccionario biográfico, que muy probablemente ella hubiera llegado a Monterrey con las tropas de refuerzo antes de la batalla y seguramente partió con ellas después de la capitulación de la ciudad. Si esto es cierto, también es probable que hubiera asistido en la siguiente gran batalla, la de La Angostura, en febrero de 1847, en territorio de Coahuila, en la cual se enfrentaron los ejércitos de los generales Antonio López de Santa Anna y Zachari Taylor.

Muchas otras han quedado en el anonimato, pero que sin duda alguna construyeron la consciencia colectiva con grandes determinaciones frente a la opresión de cualquier Estado, gobierno, institución injusta en el mundo. Para todas ellas, nuestro reconocimiento y para las que han seguido su ejemplo insumiso e insurgente frente a las hostilidades del capitalismo, abrazamos sus luchas!!!

Este enero del año 2020 recordamos con tristeza a nuestras compañeras y compañeros caídos, heridos, torturados y presos por décadas de antes y después de 1994. El 1 de enero

perdimos también a valientes compañeros insurgentes en las montañas, y recordamos con especial cariño y respeto a nuestro querido Co. Subcomandante Insurgente Pedro. Él fue militante desde 1979 y consciente de su actuar hasta el día de su muerte. Pero nuestra lucha no se detuvo y en los hechos, la Declaración de Guerra hecha al poder ejecutivo, al ejército del estado mexicano, y por ende al imperialismo que los apoya, fue aprobada un año antes, en otro enero, 1993, por los compañeros pertenecientes a las FLN. Así se dio inicio, tras 25 años de trabajo clandestino, el levantamiento armado del 1 de enero de 1994.

***¡Vivir por
la patria! o ¡Morir por la libertad!***

***Grupo
Editorial de la Casa de Todas y Todos***

Diciembre: Nuestra lucha es antiimperialista

“Toda nuestra acción es un grito de guerra contra el imperialismo y un clamor por la unidad de los pueblos contra el gran enemigo del género humano: los Estados Unidos de Norteamérica.

En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que ése, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo, y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas, y otros hombres se

apresten a entonar los cantos luctuosos con tableteo de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria.”

Ernesto Che Guevara

Mensaje a la Tricontinental

Mayo de 1967

La idea que presentaba al capitalismo como el único modelo económico y político, capaz y funcional para la producción social y política del mundo, es errónea. Sin embargo, presenta su más agresiva y avanzada etapa de: miseria generalizada, explotación del trabajo barato, injusta distribución de la riqueza, acumulación de capitales en una minoría; esto es, una crisis sistémica frente a la cual el régimen capitalista utiliza la opresión violenta como respuesta al descontento abismal que nace de las desigualdades crónicas, en sociedades que no están dispuestas a seguir siendo sometidas y responden como pueblos en resistencia y rebelión.

Dentro de las estructuras capitalistas, se encuentran las instituciones que le dieron el sostén a un modelo neoliberal (Estado, mercado, medios de comunicación, organismos “públicos” legitimadores) que permitió condicionar al Estado “reducido” a un modelo de democracia globalizadora y cómplice de las prácticas imperialistas más perversas.

México, como parte de América Latina, no olvida la presencia históricamente vigilante, y agresiva del imperialismo en nuestra patria.. El imperialismo norteamericano, en específico, por siempre ha visto a nuestro país con ojos de codicia. En 1846 Estados Unidos de Norteamérica invadió

nuestro país tras varios episodios de provocación (intentos de desestabilización en territorio nacional, apoyo militar y económico al separatismo texano); luego de que ante estos actos de provocación se respondiera en defensa de la soberanía nacional, y dijeran que se había cometido una atrocidad en contra de ellos o sus intereses, el presidente Polk consideró que se trataba de la excusa ideal para enviar tropas prestas a invadir nuestro país. Nosotros no olvidamos que México perdió la mitad de su territorio.

68 años después, 1914, el imperialismo norteamericano hace de nuevo su presencia en nuestra historia. Aquí una cita del libro **“Ejército Libertador 1915”**, Capítulo 1. página 23. editorial ERA. 2013 , del compañero maestro Francisco Pineda que narra el reporte en 1914, de un agente especial del Estado Norteamericano, que envía al gobierno de Washington informando de una reunión de Zapata y Villa en Xochimilco.

“La plaza del buen Xochimilco estaba llena. Las tropas zapatistas, dispuestas en “L”. Antes de las dos de la tarde, Pancho Villa abrazó a Otilio Montaña y luego a Emiliano Zapata, Amador Salazar, Antonio Barona, Jacinto Coterio, Antonio Díaz Soto y Gama, y tantos más. En el brindis –por el encuentro de la revolución del sur y la revolución del norte– Zapata ofreció un mezcal. Según la prensa, Villa se atragantó y Zapata, sonriendo, le preguntó si estaba malo, el mezcal. El jefe del norte le dijo que nunca antes había bebido, pero que era un honor tomar la copa con él.”^[1]

Un agente especial del Departamento de Estado observó detalladamente el encuentro. Poco después, Leon Canova reportó a Washington: el general Villa es alto y robusto, con una tez casi tan clara como la de un alemán y aproximadamente 81 kilogramos de peso; usaba casco inglés, pesado suéter café, pantalón kaki, polainas y botas de montar. Zapata estaba a la izquierda, con su inmenso sombrero protegiendo los ojos de modo que no podían ser vistos; tez morena y cara delgada, unos 59 kg y de menor estatura; iba de camisa color lavanda fuerte y chaqueta negra, bufanda de seda azul al cuello; pantalones mexicanos negros, muy ajustados, con botones de plata a los lados; usaba alternadamente un pañuelo blanco de orilla verde y otro con todos los colores de las flores...

Sentados en semicírculo como estábamos, sigue informando el agente; mirando los semblantes de cada uno, en Villa pude apreciar el tipo de guerrero más elevado, un hombre de gran energía y de inmensa confianza en sí mismo. Zapata parecía estar estudiando a Villa todo el tiempo... Zapata es un idealista. Se podría decir que es un soñador, como el infortunado José Martí de Cuba...^[2]

La referencia a José Martí no era casual. El agente Leon Canova fue reportero de la agencia AP e informante de

Washington, en la guerra de independencia de Cuba. Años después, en mayo de 1914, Canova escribió: “si los revolucionarios mexicanos quieren evitar el caos que experimentó Cuba en su independencia, deben buscar la guía de Estados Unidos... La única salvación para este país [México] es una supervisión de sus asuntos por parte de Estados Unidos”.^[3]

En seguida, Canova propuso al Departamento de Estado un plan de ‘supervisión’ sobre México^[4] basado en la Enmienda Platt que el imperio norteamericano, por medio de la invasión, impuso en 1901 como apéndice de la Constitución cubana. La Enmienda Platt estableció que Estados Unidos podía intervenir militarmente en Cuba, cuando quisiera; que Estados Unidos se apropiaba de territorio cubano; que el gobierno de la isla caribeña no podía celebrar tratados ni contraer préstamos con otros países, entre otras medidas imperialistas.

Así planteó, Canova, que debía proceder el gobierno de Washington también en México. Y eso iba a tono con el “Plan de Guerra General contra México”, actualizado por la oficina de inteligencia militar de Estados Unidos, desde el inicio de la revolución. “Los planes de guerra están basados inicialmente en la suposición de que la guerra será conducida por los Estados

Unidos, prácticamente, en contra de un pueblo unido”, escribió el general W.

Wotherspoon al jefe del Estado Mayor del ejército. Según el legajo que adjuntó al mensaje confidencial, los objetivos territoriales de Estados Unidos eran cuatro.

1. Zonas estratégicas por su ubicación geopolítica: Baja California y el Istmo de Tehuantepec.

2. Regiones mineras y metalúrgicas, principalmente: Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, San Luis Potosí, Aguascalientes y Guanajuato;

3. La zona petrolera de aquel tiempo: Tamaulipas y el norte de Veracruz.

4. Las rutas de la invasión: líneas operativas desde Acapulco y el puerto de Veracruz hacia la capital de la república; de Nogales a Guaymas; Ciudad Juárez a Chihuahua; Piedras Negras a Monclova; Nuevo Laredo a Monterrey; Monterrey a Torreón; Tampico a San Luis Potosí y Coatzacoalcas a Salina Cruz; así como el control de los demás puertos del Pacífico y del Golfo,

para imponer un bloqueo naval completo contra México.^[5]

(Mapa 1)



En junio de 1914, el Departamento de Estado designó a Leon Canova como agente especial para informar acerca del curso de la revolución. Por eso estuvo en la Convención de Aguascalientes y en Xochimilco.

Luego, durante el carrancismo, Canova fue ascendido. Fue el encargado de asuntos mexicanos, en el Departamento de Estado. Desde ese puesto, promovió la guerra económica contra los zapatistas; en especial, impulsó el control y uso de los alimentos con fines militares. En esa época, Carranza estableció tres medidas económicas para la guerra de exterminio contra los pueblos del sur: la destrucción de las siembras, el control de los alimentos y la circulación forzosa de una nueva moneda, que impuso a un tipo de cambio de 1 peso por 10 centavos, con grave pérdida en la capacidad de compra de la gente.”

En México, no debemos dejar de observar las condiciones geopolíticas e históricas frente al imperialismo estadounidense que una vez mas deja ver su mirada codiciosa y su lúgubre presencia solícita a “ayudar” pues –argumentan- no somos capaces de resolver los problemas. El imperialismo que se impone mediante medidas económicas agresivas, y también mediante operaciones militares opresivas. No debemos dejar de observar su espíritu expansionista y avasallador y cruzarnos de brazos. Pensar que basta la política de “buenos amigos” y las “relaciones de buena vecindad” y de “colaboración” no es suficiente.

Hay que

voltear al sur, observar a quienes igual que nosotros, en territorio latinoamericano dejan ver su modos de “resistir”. Que igual que nosotros sufren las consecuencias de las medidas económicas dictadas desde Washington. El imperialismo se une para desestabilizar países, toca a sus pueblos organizarse para de manera inteligente, descubrir sus patrañas desestabilizadoras sin confiarnos “ni un poquito así” como decía el Che.

El imperialismo, en nombre de la libertad [de mercado], ha creado las condiciones que América Latina ahora enfrenta; intentaron –sin mucho éxito– despolitizar a la sociedad, por encima de una amplia dominación económica y una opresión violenta, cotidiana y sistémica.

Las posibilidades de ser un país libre, democrático, con justicia social y respeto a los derechos humanos, siempre será una lucha necesaria para los pueblos latinoamericanos y en particular para el pueblo de México, recurriendo a la conciencia de todas y todos los mexicanos.

Efemerides

Como todos los diciembres, recordamos a 2 compañeros:

La compañera Murcia, desaparecida política de la Lista de Ocosingo y el compañero Gonzalo (Pacha), quienes se destacaron

por su honradez, sencillez, modestia,
disciplina y gran espíritu de trabajo. Los recordamos como
lo señalaba nuestro compañero
Mario en 1980 *"...su ausencia es presencia; los compañeros
caídos -o desaparecidos- representan ahora un factor de
unidad; son
el lazo que nos liga con el pasado, con la historia de la
organización, son el
acicate que nos impulsa al futuro tomando su ejemplo para
continuar la obra que
ellos impulsaron y que no pudieron ver avanzar por haber
sacrificado su
existencia para que ella viviera".*

Del
compañero Gonzalo (Pacha) presentamos recordatorio escrito
por el compañero
Alfredo en las montañas del sureste mexicano:

GRACIANO SANCHEZ AGUILAR (Gonzalo),
su nobleza y bondad, grandes atributos de este fundador de
las FLN, en quien
tenemos el ejemplo de voluntad frente a las adversidades, de
decisión de
conseguir las metas frente a las dificultades aparentemente
insuperables que se
presentan. Lo recordamos cuando ante la
necesidad de localizar una casa de seguridad recorría de
tramo a tramo, cuadriculándola,
una ciudad; que salía a las siete u ocho de la mañana y
regresaba doce horas
después sin que la sed o el hambre hicieran mella en su
ánimo, sin decaer en el
cumplimiento de su comisión un sólo instante;
lo recordamos en la sierra, después de cargar su mochila con

un sobrepeso, recogía algo más de carga que aún debía llevarse; lo recordamos inclinado hacia adelante para compensar el peso, y con su instrumento al hombro, pidiendo aún más carga. En el tiempo que estuvo como responsable de red urbana, muchos frutos recogió la organización de su empeño, jamás Gonzalo pasó sobre orden alguna de la Dirección, ni puso nunca en duda el cumplimiento de las mismas. A pesar de su profesión, abogado, que no tenía relación alguna con la técnica, el entendimiento de la necesidad de crecer personalmente en ese sentido, lo llevó a realizar trabajos de soldadura que variaron desde jaulas para animales, hasta piezas para nuestros instrumentos, demostración plena de que ningún trabajo por intrascendente que parezca, es tal, de que no hay dificultad alguna que no pueda ser vencida por nuestros esfuerzos cuando se tiene una ideología marxista y el deseo consecuente de aplicarla en la práctica, de hacer avanzar con nuestro adelanto personal, la revolución que nuestros pueblos harán triunfar. Jamás rasgo alguno de vanidad pasó por su pensamiento, a pesar de que por muchas razones su trabajo era excelente. El, al igual que Martí, sentía " profundo desprecio por las palabras que no van acompañadas de sus hechos". Murió al lado de Aurora, enfrentándose a los soldados del gobierno opresor que trataron de detenerlo, haciéndoles frente, combatiendo por la única, verdadera, irrenunciable independencia de nuestro

pueblo.

¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la Libertad!

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos

[1] "Generals Villa and Zapata hold cordial meeting", *The Mexican Herald*, México, D. F., 5 de diciembre de 1914.

[2] Leon Canova al Departamento de Estado, 8 de diciembre de 1914, National Archive and Records Administration (NARA) 812.00/14048. Citado por Larry D. Hill, *Emissaries to a Revolution. Woodrow Wilson's Executive Agents in Mexico*, Louisiana State University Press, 1973, pp. 283-284.

[3] Leon Canova al Departamento de Estado, 24 de mayo de 1914, NARA 812.00/12342. Citado por Larry D. Hill, op. cit., p. 201.

[4] Leon Canova al Departamento de Estado, 10 de julio de 1914, NARA 812.00/27406. Citado por Larry D. Hill, op. cit., p. 210.

[5] "Memorándum confidencial del general W. W. Wotherspoon al mayor general Leonard Wood, jefe del Estado Mayor del ejército de Estados Unidos, Washington, d. c., 16 de marzo de 1911, y otros documentos relativos al plan", (en total 69 páginas), *Records of the War Department, General and Special Staffs, Military*

Intelligence

Division Files, National Archives and Records Administration,
Record Group
165.

Noviembre internacionalista

Editorial

noviembre, 2019

Las luchas de los
pueblos continúan *Dignificando la*
Historia, y la humanidad, de cualquier parte del mundo
continúa
rebelándose, organizándose y gritándonos al mundo que ***¡La***
esperanza vencerá al terror! y
nos muestra la rabia y el descontento en su búsqueda por una
sociedad más
justa. Los acontecimientos en diferentes
partes del mundo nos lo demuestran. Por eso el análisis de la
realidad nunca
puede dejarse de lado.

Así nos lo
enseñaron también los compañeros Gabriel y Alfonso, nacidos
en el mes de
noviembre. Gabriel asesinado por el ejército mexicano en
Nepantla y Alfonso,
desaparecido político que forma parte de la Lista de
Ocosingo. Ambos sumaron su vida en los difíciles años
70's a la lucha en nuestra organización, buscando, desde esos

años, una
sociedad más justa. Ellos, junto a otros muchos compañeros
que seguimos su
ejemplo, forjaron los cimientos para el nacimiento del
ejército del pueblo
mexicano FLN-EZLN, en otro noviembre, el 17 de noviembre de
1983.

Dentro
de las efemérides de noviembre además de recordar a Alfonso y
Gabriel, con
respeto recordamos a Xavier Mina y al millón de mexicanos que
dieron su vida en
la revolución social de 1910.

La nefasta sombra
del Fondo Monetario Internacional (FMI) recorre América
Latina, y junto con
ella, el olvido al miedo por un pueblo latinoamericano unido
por la dignidad.
Las imposiciones económicas por parte del FMI, del Banco
Mundial (BM) y del
Banco Interamericano de Desarrollo (BID) desde 1973, se han
materializado con
dos características centrales en América: recortes
presupuestales y
privatización. La distancia cada vez mayor entre la
distribución de la riqueza
de nuestros recursos, la pobreza extrema, la privatización de
los servicios
para la dignidad humana, la represión encausada mediante el
“shock” para la
pérdida de la consciencia, los “paquetazos” impuestos, los
aumentos del boleto
del metro, los vínculos cínicos de los gobiernos con grupos

criminales para el
sostén de una clase propietaria y poderosa, es el opresivo
camino que por 46
años han recorrido los pueblos latinoamericanos, y del resto
del mundo.

A la luz de ese
triste camino, las luchas de liberación nacional mantienen su
vigencia, siempre
que sean tejidas con los ideales antiimperialistas de
solidaridad entre los
pueblos, independencia y soberanía popular: hoy resuena en
las calles de muchas
ciudades latinoamericanas el eco de la lucha que en 1966
encaminó el Ché; y de
la misma forma en que en esa época se concibió, el
antiimperialismo debe
mantener hoy su carácter tricontinental.

El desafío a los
poderes imperiales en nuestra digna Latinoamérica va desde
Ecuador,
donde la furia de los distintos sectores sociales rechazan
las imposiciones del
“paquete” de impuestos; Haití, primera nación latinoamericana
independiente, dominada por la corrupción de gobiernos
capitalistas que han
devastado a la nación isleña, sumergiéndola en la extrema
pobreza del
continente; Honduras con los vínculos descarados con el
narcotráfico y
la exigencia de renuncia del presidente; Brasil con la
talante fascista
y neoliberal del gobierno de Bolsonaro, que ha adelantado
reformas

privatizadoras, políticas ecocidas, y de violencia a grupos sociales de lucha...

justo en esta semana se ha hecho público su vínculo directo con el asesinato de

la diputada socialista Marielle Franco da Silva; Argentina que pese a su

alternancia política hacia la izquierda, viene cargando con las nefastas

negociaciones de la clase burguesa con los grandes capitales extranjeros y la

implementación del neoliberalismo; Chile, hasta hace unas semanas el

valuarte del neoliberalismo latinoamericano, demostrando que decenas de años de

políticas antihumanas, basadas sobre el terror policiaco militar impuestas

desde el golpe de Estado de 1973 contra Salvador Allende, no son suficientes

para doblegar a un pueblo digno: más temprano que tarde, las alamedas se van

abriendo de nuevo. La esperanza de los pueblos sometidos como Líbano,

víctimas del despojo y desplazamiento, desescolarización y guerras de intervención

violenta en su soberanía y territorio; Irak, donde los pueblos han

pagado con más de un millón de muertes la sed imperialista que ansía romper en

ese territorio toda forma de tejido social; Cataluña, que adelanta pasos

e impulsa los ánimos de las otras provincias autonómicas, como ejemplo de lucha

independentista frente a la crisis política actual, desenmascarando como una

gran farsa la democracia del Estado español, gobernado en última instancia por un monarca que heredó del fascismo franquista el poder político que ostenta.

El desafío con dignidad de nuestros pueblos hermanos por su liberación, responde a las medidas insostenibles que se imponen dentro del capitalismo actual, que se traducen en el exterminio de toda persona que no es útil para el sistema económico imperante: el que no produce y no consume dentro de las capacidades económicas que requiere este modelo de acumulación frenética.

Nuestro país, México, es recuento de historias con grandes resistencias, que son ejemplo para poder impulsar un carácter revolucionario frente a las mismas imposiciones disfrazadas de “recomendaciones”, por parte de las organizaciones económicas mundiales.

“En definitiva, hay que tener en cuenta que el imperialismo es un sistema mundial, última etapa del capitalismo, y que hay que batirlo en una gran confrontación mundial. La finalidad estratégica de esa lucha debe ser la destrucción del imperialismo. La participación que nos toca a nosotros, los explotados y atrasados del mundo, es la de eliminar las bases de sustentación del imperialismo:

*nuestros pueblos
oprimidos, de donde extraen capitales, materias primas,
técnicos y obreros
baratos y a donde exportan nuevos capitales -instrumentos de
dominación-, armas
y toda clase de artículos, sumiéndonos en una dependencia
absoluta.. al enfocar la destrucción del
imperialismo, hay que identificar a su cabeza, la que no es
otra que los
Estados Unidos de Norteamérica" (Che en su "Mensaje a los
pueblos del mundo a
través de la Tricontinental de 1967).*

Para
concluir, el Che hace un llamado a aquellos oídos receptivos
a participar en el
combate abierto a la injusticia; podemos
estar orgullosos de estos 50 años de nuestros trabajos
ininterrumpidos, sean
ustedes bienvenidos, pues aún sigue siendo necesario...

¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la Libertad!

Grupo Editorial de la Casa
de Todas y Todos

Octubre en el camino

*Amor mío, es de noche.
El agua negra, el mundo
dormido, me rodean.*

*Vendrá luego la aurora
y yo mientras tanto te escribo
para decirte: "te amo".
Para decirte: "te amo", cuida,
limpia, levanta
defiende
nuestro amor, alma mía.
Yo te lo dejo como si dejara
un puñado de tierra con semillas.
De nuestro amor nacerán vidas.
En nuestro amor beberán agua.
Tal vez llegará un día
en que un hombre
y una mujer, iguales
a nosotros,
tocarán este amor, y aún tendrán fuerza
para quemar las manos que lo toquen.
¿Quienes fuimos? ¿Qué importa?*

Pablo Neruda – Carta en el camino (Fragmento)

Sin duda el crimen de estado
cometido el 2 de octubre de 1968 estará por siempre en la
historia de México
como un recuerdo triste, para que nunca vuelva a repetirse.

Sin embargo, los hechos son
"tosudos", nuevas masacres, desapariciones forzadas,
feminicidios, agresiones a
migrantes, son el "pan nuestro" de todos los días. No debemos
descartar los
intereses de nuestro vecino imperialista por tratar de
aprovechar estas situaciones
en su beneficio. Por ello hay que ser claros y unidos para
enfrentarlo.

El “Che”, nuestro ejemplo
antimperialista dijo, en 1964:

“...porque es la naturaleza del
imperialismo la que bestializa a los hombres,
la que la convierte en fieras sedientas de sangre, que están
dispuestas
a degollar, asesinar, a destruir hasta
la última imagen de un revolucionario, de un partidario de un
régimen que haya
caído bajo su bota o que luche por su libertad... Y recordemos
siempre, que no
se puede confiar en el imperialismo pero ni tantito así,
nada.”

Por tanto en todos los octubres
debemos recordar con tristeza el 2 y el 8 de octubre, y con
alegría el
nacimiento de nuestros compañeros: Aurora, Manuel y Pedrín.

En esta ocasión vamos a transcribir
un texto del año 1976, escrito por
nuestro responsable en la montaña “Alfredo”, quienes vivimos
la experiencia de estar bajo
las órdenes de Aurora, sabemos que fue, es y será un digno
ejemplo para las
generaciones futuras.

A ella y a ellos, queridos compañeros, en octubre les
decimos...

Presentes!

¡Vivir por a Patria! o ¡Morir por la
libertad!

Grupo Editorial de la Casa de Todas
y Todos

**COMUNICADO CONFIDENCIAL A TODOS LOS MILITANTES DE LAS
FUERZAS DE LIBERACION NACIONAL**

Recuerdo de la compañera Julieta Glokner Rossainz,
Aurora.

La educación que le brindó su padre, permitió que desde su adolescencia, Aurora tuviese ya conciencia de los problemas sociales. Participó durante su vida civil en numerosos grupos políticos buscando siempre solución a los sufrimientos de su pueblo.

Así, participó en el Frente Electoral del Pueblo, y cuando procuraba, convencida ya de las incapacidades e impotencias de esos métodos, que el Partido Comunista Mexicano cambiase sus lineamientos, fue expulsada de las filas de la Juventud de ese organismo.

Visitó la República de Cuba en los primeros años del triunfo de la Revolución. Buscó afanosamente, sin lograr, pese a sus desvelos, conseguirlo, los contactos que le permitiesen participar en la lucha que el pueblo guatemalteco sostiene contra la dictadura, lucha que Aurora sintió también como propia y que motivaba en ella el deber internacionalista que, firmemente arraigado, poseía. Por ello, cuando nuestras FLN la contactaron, su militancia urbana fue ejemplar, a

grado tal de que,
histórica excepción, fue la única compañera urbana que
conocía y visitaba
nuestra casa de seguridad, como fue también la única en esa
época que mereció,
siendo militante urbana, la entrega de un arma para su
defensa, distinción que
le otorgara nuestra Dirección por sus sobresalientes méritos
e íntegra
disciplina.

En alguna vez realizó una comisión durante quince o
veinte
días en la sierra chiapaneca: su
voluntad moral y convicción revolucionaria se vieron
acrecentadas y sólidamente
reforzadas al enfrentarse a las condiciones hostiles del
medio, enteramente
nuevo para ella, pero que solamente arraigó más determinación
a sus actos, más esfuerzo en sus tareas, más confianza en
la victoria final de su pueblo.

En julio de 1971, por razones de seguridad debe
integrarse,
y lo hace, a las filas profesionales de las FLN. Para ello,
por las condiciones que nuestro
método revolucionario nos impone, hubo de separarse de lo más
querido entre lo
querido: su pequeño hijo, Carlitos, quien tenía entonces
cuatro o cinco años de
edad. Lo hizo con la convicción profunda
de la necesidad del método, con la certeza
absoluta de la histórica victoria de nuestros pueblos.
Alguna vez, cuando evocaba cariñosa el
recuerdo de su hijito, al observar a unos pequeños boqueritos

que hambrientos le pedían algo de comer,
profundamente conmovida, sentenció:
“mi hijo al menos, tiene qué comer; éstos son ahora también,
mis
hijos”.

Algunos meses bastaron como profesional para pulir
sus
criterios. Entonces es designada
responsable de la red urbana en el Distrito Federal. Ahí tuvo
oportunidad
Aurora, entonces conocida como Paz, de mostrar sus cualidades
como organizador,
la claridad de sus ideas políticas, la metodología en la
corrección de las
fallas propias y de sus subordinados; por sus empeños, la red
urbana aumentó
sus efectivos y algunos de sus integrantes se convirtieron en
profesionales de
nuestra organización.

Se aplicó al estudio de la medicina y sus avances
teóricos
unidos a su meticulosa observación, le valieron para
considerarla como el mejor
“ojo clínico” de entre nuestros compañeros no profesionales
del ramo
médico.

Como Salvador, basaba su superación personal en el
trabajo y
en la autocrítica: ambos factores influyeron decisivamente en
Aurora y por
consecuencia en los compañeros que personalmente la trataron.

Sabía mandar, porque supo antes aprender a obedecer.

Debemos reconocer su entrega total a la causa de la revolución: su claridad en acción y su creatividad, contribuyeron a acelerar en numerosas ocasiones la marcha de nuestra organización.

Jamás sombra alguna de cobardía empañó su solidaridad combativa: su vida importaba poco cuando la de sus compañeros corría riesgo.

Un día antes de su muerte, enfrentó decidida junto a dos de sus compañeros, el ataque de policías judiciales que en Villahermosa intentaron detenerlos, acción de la que resultó con escoriaciones leves producidas al romperse, por los impactos de las balas, el parabrisas del auto en que viajaban. Siempre presta, y lo demostró en esa ocasión, a velar porque los conocimientos de la organización que poseía no cayeran en poder del gobierno opresor, supo enfrentar con decisión, entrega y convicción marxista los momentos apremiantes que vivió.

Cuando ocurre su muerte, en el Sureste de México, los soldados que amedrentados clamaban su rendición y la del compañero Gonzalo que la acompañaba, sólo escucharon su voz firme y serena: “si pueden, vengán por nosotros”, voz rubricada por el tableteo de su pistola automática.

La confianza en su causa y la conciencia de su superioridad,
forjaron su decisión de que quien intentase detenerla,
conseguiría sólo su
cuerpo, anegado en sangre, si no sucumbía antes, al pretenderlo.

“Muertes, martirio, sombra, hielo,
cubren de pronto la semilla y parece
enterrado el pueblo. Pero no me siento
sólo en la noche.
Soy pueblo, pueblo innumerable.
Tengo en mi voz la fuerza
para atravesar el silencio.
Desde la muerte renacemos”

Las fuerzas del gobierno opresor, desconocen el
talento que
con su acción apagaron.

Hoy, primero de octubre, XXIX aniversario de su
nacimiento,
evocamos su recuerdo junto a nuestra certera consigna:

VIVIR POR LA PATRIA O MORIR
POR LA LIBERTAD

Fuerzas de Liberación
Nacional

1 de octubre de 1976

Un compañero Maestro

Con profunda tristeza recibimos el aviso del fallecimiento de nuestro compañero Francisco Pineda, maestro, investigador de la historia verdadera, ejemplo de estudio y trabajo riguroso; pensamiento crítico e independiente, preocupado por la manera en que la historia oficial de la Revolución se ha convertido en dispositivo de dominación para que el pueblo de México recupere la memoria de lucha social de la que es y ha sido siempre sujeto activo.

Editorial Septiembre, 2019

Septiembre... Mes de “informe y cuentas claras”??? o Mes de lucha y búsqueda de caminos que conlleven a cambios reales...???

Nos llega septiembre del 2019 por primera vez con un gobierno que se dice “diferente” como ya otros presidentes en turno a lo largo de la historia se han presentado.

Anuncia, con bombo y platillo.... Informe de gobierno.

Estemos atentos y como siempre críticos a lo que en ésta ocasión “informe” a la nación. Nación con miles de ausentes y otros tantos cuerpos sin identificar.

Con estados de la República que destacan no por sus avances académicos, sino por la cantidad de entierros clandestinos que se han encontrado. País que sigue esperando una transformación, ni siquiera una 4ª... pues no podemos hablar de que se haya conquistado una genuina independencia cuando viven nuestros pueblos asolados por los poderes imperialistas.

El informe presidencial por años (desde la Constitución de 1824) presente en la historia de nuestro México, a manera de ritual, un protocolo que ha “evolucionado” o que más bien se ha ido adaptando a las diferentes situaciones que vive nuestro país. Que inició siendo casi estilo “monárquico” donde los presidentes en turno desde Porfirio Díaz, pasando por el traidor Carranza se “arropaban” no sólo de políticos sino también de empresarios, jerarcas de la iglesia y dueños de los medios de comunicación.

“Informe” que fue aumentando su contenido en cuartillas, los informes de Porfirio Díaz eran breves, el de 1910, tenía sólo 3 cuartillas. Madero lo aumentó a 21 páginas y en todos ellos se decía que el presidente en turno contaba con el apoyo del pueblo quien elegía a sus

representantes con “entera libertad”.

Desde Plutarco Elías Calles les preocupaba a los políticos convocar a un nuevo pacto social. Urgía poner fin al caudillismo para pasar a lo institucional y el informe sirvió para eso, junto con otras cosas, para ungir un país de instituciones, un país “en paz”, listo para la llegada de los capitales extranjeros a “invertir” en nuestro país, para marcar la diferencia del nuevo régimen en comparación con el sexenio anterior quienes fueron los malos, los corruptos, los “malos mexicanos” pues ahora tocaba a un nuevo gobierno quien corregiría las cosas mal hechas en el sexenio anterior.

Para “orquestrar” todo lo anterior, ya en 1982, el desarrollo de la democracia liberal en México nos trajo las “interpelaciones” y actos de protesta, dentro y fuera de San Lázaro, prueba de que ya todo era supuestamente distinto.

El desprestigio de la clase gobernante llevó a cierto “ocaso” en el formato de los Informes, y en el año 2005 fue la última vez que el informe se celebraría en San Lázaro, pues al año siguiente –en el contexto del fraude electoral- las condiciones adversas se veían apabullantes y el gobierno panista prefirió “refugiarse”, “protegerse” y buscar las reformas adecuadas a la Constitución para que ya no sea el presidente quien entregue el informe al congreso sino los secretarios de gobernación; y no sólo eso se establecieron desde entonces sedes “ad hoc” para evitar el “desorden”

provocado por el descontrol entre la propia clase política: Auditorio Nacional, Museo de Antropología e Historia, y ahora Palacio Nacional.

No perdamos de vista el horizonte, por este ardor que tenemos frente. Mientras el gobierno, y el Estado en su conjunto, responda a los intereses reales del desarrollo capitalista, los pueblos no hallarán en esas instituciones los instrumentos de su genuina liberación; a lo más, habrán paliativos, beneficios de mediano y corto plazo, que pueden resultar refrescantes en muchos miles de hogares y que pueden causar escozor entre el sector más reaccionario, rancio y vendido del empresariado y su clase política. Pero ahí estarán, pendientes, observando el modo de retornar. Y, por otro lado, no estará distante el sector del empresariado que quizá ve con buenos ojos, o es indiferente a las políticas sociales de este nuevo gobierno. Y el gobierno podrá hablar de grandes transformaciones, de cambios de régimen, pero si su interés es reposicionar al país en el contexto mundial del capitalismo, para los pueblos finalmente sólo habrá mayor explotación, continuidad al despojo y en suma, el fortalecimiento del control imperialista sobre nuestro destino colectivo.

Y los motivos para organizarse y continuar la lucha, seguirán ahí, presentes.

Efemérides.

En septiembre recordamos a nuestra compañera Lucha, quien muere en éste mes; a la compañera Ma. Luisa y el compañero Mario que nacieron en septiembre y que nos dieron grandes lecciones de humildad, compañerismo.

De nuestro compañero Mario extraemos algunos párrafos de la investigación realizada en los años 80's, aparecida por primera vez en nuestro periódico Nepantla 13 (1981) ***"Nada es gratuito en la Historia"*** y que refleja su firmeza y convicción revolucionaria, su amor y confianza en que nuestro pueblo no se equivoca, que es sabio en su toma de decisiones:

(...)

"Para los que en México queremos hacer la revolución, cumpliendo el imperativo de nuestra generación, es imperativo también conocer la obra política de los atacantes del cuartel Madera. Esto se vuelve más importante en el momento en que la confusión política provocada por las fuerzas de izquierda, que se han sumado sin pudor al presupuesto oficial y abandonan todos sus proyectos -si es que los tuvieron- de independencia de clase, desviando a las masas de la comprensión de su misión histórica. Se hace necesario abordar el estudio de la obra política de Gámiz en momentos en que las concepciones de la violencia revolucionaria en nuestro país han sido rebajadas a la simple negación de la teoría científica de la revolución por quienes considerándose herederos políticos de los revolucionarios de Madera, han confundido la actividad político revolucionaria con el simple "echar bala" o con matar a un agente de crucero para obtener un revólver, etc., desconociendo -y negando de hecho- lo fundamental de las concepciones políticas sobre la liberación

nacional en nuestro país que sustentaba el profesor Gámiz.

Ni locos, ni suicidas, ni mártires. Mártires los cristianos que se inmolaban en el circo romano, suicidas los kamikazes japoneses; locos, Hitler y Mussolini. El revolucionario no es suicida ni ama a la muerte. El revolucionario aspira a vivir para transformar las condiciones de vida miserable de su pueblo y si para lograrlo es necesario entregar la existencia, gustoso la da para que el pueblo siga viviendo.

El pueblo mexicano en su lucha por el pan y por la tierra, por la solidaridad internacional y por el libro, por la defensa de las libertades políticas ha sido muy generoso en la entrega de mártires sacrificados en el altar del capitalismo. Jaramillo y su familia fueron asesinados, Román Guerra Montemayor fue asesinado, cientos de obreros y campesinos han sido reprimidos por el estado mexicano. En todas sus luchas el pueblo siempre estuvo desarmado en tanto que el enemigo de clase siempre estuvo armado y por ende a la ofensiva.

Hasta el 23 de septiembre de 1965 la ofensiva estuvo siempre al lado de los opresores; el pueblo siempre actuaba a la defensiva ofreciendo el pecho a las bayonetas. A partir de esa fecha supo el estado mexicano que el pueblo ya no estaba más en disposición de servir de silueta de tiro al blanco de los soldados. Nuevas experiencias guerrilleras surgieron después en todo el país: Genaro Vázquez y la ACNR, Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres; distintas y efímeras organizaciones que nacieron al calor de la represión desatada por el régimen contra los estudiantes en 1968 y el 10 de junio de 1971; hasta culminar con la aparición, vida y ocaso de la LC-23-IX que adoptó ese nombre en pretendido homenaje y continuación de la obra de los revolucionarios de Madera.

El revolucionario caído no necesita de apologías para recordar su memoria. Sus obras y sus concepciones políticas lo hacen vivir. Para comprender el quehacer revolucionario de quienes por primera vez en la historia del proletariado mexicano emprendieron el camino de la liberación nacional empleando la violencia revolucionaria armados antes que nada de la teoría científica de la revolución; tenemos obligación de estudiar su pensamiento, sus concepciones sobre la lucha de clases en nuestro país, sobre las relaciones de la situación nacional y la internacional; tenemos que estudiar la crítica despiadada que hicieron de las enmohecidas organizaciones de izquierda a las que premonitoriamente calificaron como propensas a ubicarse en lo que hoy conocemos como “reforma política”, sus planteamientos organizativos y las previsibles maniobras intervencionistas del imperialismo yanqui en nuestro país.

Los textos que ofrecemos fueron escritos por el Profesor Arturo Gámiz García, dirigente de la Guerrilla de Chihuahua, precursora del movimiento revolucionario en nuestro país. Fueron elaborados en octubre de 1963 y febrero de 1965 durante los “Encuentros en la Sierra” y publicados en forma de “Resoluciones” y “Dictámenes” por Ediciones Línea Revolucionaria, teniendo una circulación clandestina.

El rescate del pensamiento revolucionario del profesor Gámiz no tiene como finalidad relatar la historia. Su finalidad es aportar un material ideológico de importancia fundamental para la lucha de clases en nuestro país, que nos permita esclarecer la actividad revolucionaria de nuestro pueblo en la tarea que le corresponde a nuestra generación en este fin de siglo; Construir la historia de la liberación definitiva de nuestro pueblo.”

(...)

Invitamos a leer el artículo completo “Nada es gratuito en la Historia” en el libro ***“Dignificar la historia” III. Cruce de caminos: Luchas indígenas y las Fuerzas de Liberación Nacional (1977-1983)***”, en la página 80.

¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la Libertad!

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos

1 de julio 2019 – 230 años

*Estas son, las mañanitas, que
cantaba el rey David...*

a los jóvenes valientes se las cantamos aquí.....

Despierta Xavier despierta.....!

Julio sigue siendo el mes de los inicios...

Cuando en Otano inicia el nuevo día, en México anochece.
Para nosotros que no olvidamos, sentimos como propia la lucha
de los pueblos
por su liberación.

Ese sentimiento nace del ejemplo de otros más antiguos
en el caso de México, 2 héroes de la Patria que unieron la
historia para que
hoy podamos llamarnos hermanos mexicanos. Xavier Mina, Fray
Servando y se
cuentan hasta 300 combatientes convocados por ellos para ir a

luchar en tierras
lejanas para acabar con el imperialismo, ese que desprecia y
encadena, nos
suena tan actual, aunque sea otro.

Estamos sin duda en deuda con el pueblo navarro, somos
hermanos en el amor y en el dolor. Debemos ayudarnos sin
buscar obtener
ventajas mezquinas, conocer nuestras historias, respetarnos,
ser consecuentes
con lo que se dice y se hace. En fin, hacer todo lo que nos
une y nada de lo
que nos separe. Existe una gran cantidad de actividades que
debemos procurar
realizar en conjunto hoy navarros y mexicanos. Debemos
unirnos primero
utilizando los medios modernos de comunicación y después en
vivo, todos
aportaremos los puntos de vista de su entorno y encontraremos
nuevas rutas que
constituyan los puentes necesarios para ser felices. Ese
sentimiento tan
antiguo y tan actual no debe terminar nunca.

Felicidades hermanos navarros!!!!

Gora Mina!!!!

En julio de 1971 el gobierno de Luis Echeverría se
entera de la existencia de la organización
Fuerzas de Liberación Nacional.

En julio, hace 19 años ya, se
inaugura la entonces “Casa del Dr. Margil”, que fue
vandalizada y hoy reconstruida como **Casa de
Todas y Todos** ; y en el julio de hace 6 años se inicia el

trabajo de
nuestra “página web”. Con distintos
trabajos y en distintas épocas, y ya muy
cerca de completar los primeros 50 años de labores “anti-
imperialistas”, el
trabajo continúa, y –como no nos cansamos nunca de decirlo,
no debemos equivocarnos al identificar
al “enemigo”, es ese mismo que ahora presiona no sólo a
nuestro país México,
sino a toda América Latina. Citemos al Ché quien bien lo
dijo en su Mensaje a los
pueblos del mundo a través de la Tricontinental....

*“América constituye un conjunto más o
menos homogéneo y en la casi totalidad de su territorio los
capitales
monopolistas norteamericanos mantienen una primacía absoluta.
Los gobiernos
títeres o, en el mejor de los casos, débiles y medrosos, no
pueden imponerse a
las órdenes del amo yanqui.”*

En éste Julio recordamos al compañero “Héctor” quien nació en
éste mes. Él y Mateo (Alfredo) supieron defender, con las
armas en la mano a su organización, al ser descubiertos por
los enemigos del pueblo en la ciudad de Monterrey. No podía
ser de otra manera. Años después Héctor y el compañero
Manuel fueron los primeros en llegar a la selva a sembrar la
semilla para formar un ejército. Sólo dos compañeros quienes
iniciaron ese trabajo, hoy somos miles. Tiempo después
“Héctor” con cuatro compañeros más y la compañera “Murcia”,
cumpliendo con su labor anti-imperialista, desalojaron a los
espías del “Instituto Lingüístico de Verano” de su campamento
en la Selva, en la Laguna del Ocotil para ser precisos. Esa
es la verdad histórica, la única verdad, no hay otra, aunque

se pretenda ocultarla.

Nuestra organización política no basa su desarrollo en coyunturas, nacimos defendiendo a nuestro país del imperialismo y eso no ha cambiado. Se dijo hace 50 años *“los errores son nuestros, la victoria es ya de nuestro pueblo”*. Felicidades a todos aquellos dispuestos a no dejarse controlar.

Adelante!!!!

¡Vivir por la patria! o ¡Morir por la libertad!

Recordando a Héctor y a Mateo, transcribimos un testimonio aparecido en las páginas de nuestro periódico NEPANTLA No. 6 de julio de 1979, denominado “El bautizo de Fuego”, donde se narran los acontecimientos:

LOS ACONTECIMIENTOS

■ 

En la primavera de ese año se ocupó la casa. Comenzó en seguida a funcionar como lugar de reunión, bodega y chochera –garage- las armas no se almacenaban ahí, pues la casa se quedaba sola.

La Ca. Reneé (Murcia), era la única mujer que podía asistir ahí. Lo hacía eventualmente y por lo mismo los escasos vecinos que había no la identificaban como su habitante; sólo veían el número de autos que llegaban y salían.

Era la clásica casa de colonia de clase media; el terreno tenía 12

metros de frente
por 20 de fondo, únicamente colindaba con otra construcción
por su lado
oriente, al fondo, y por el lado poniente había terrenos
baldíos; al frente había
un pequeño jardín flanqueado por la cochera que desembocaba
en la puerta de
entrada principal a la sala-comedor; a un lado del comedor,
la cocina con una
puerta que comunicaba hacia un patio de servicio y una salida
lateral a la
cochera y a la calle entre la cocina y el comedor un baño y
junto a él 2
recámaras con roperías.

Se procuró conseguir una sala para que llenase el espacio de
aquel enorme cuarto de entrada. Los demás cuartos estaban
casi vacíos, solo había un catre, una mesa para trabajar,
algunos libros, cobijas y ropa para el Co. Mateo (Alfredo)
que era quien la ocupaba y eventualmente algún compañero
profesional que acompañaba al Co. Pedro en sus viajes a la
zona centro del país.

En el mes de junio, llegó el Co. Pedro acompañado por el Co.
Pepe (Héctor) quien tenía la misión de aprender a volar para
obtener su licencia de piloto aviador, por lo que pasaría
varios meses en esa casa. El Co. Pedro pasó unos días ahí,
regresó al cuartel general que estaba en Puebla, pues estaba
preparando la subida al monte de un primer grupo de
compañeras y compañeros ya que en ese mes de julio se
produjeron las primeras incorporaciones femeninas a nuestras
filas profesionales.

El
desarrollo de nuestra organización era acelerado en aquellos

días y por lo mismo exigía aprovechar al máximo la obtención de recursos por vías legales. Cuando nuestra heroica Ca. Soledad se integró como militante profesional, propuso obtener una dote que un tío rico le había prometido para cuando se casara, por lo que se montó una bien orquestada trama que culminó con su “casamiento” con un Co. nuestro, emprendiendo después del “casamiento” la graciosa huida con la dote de por medio.

A mediados de julio llegó a Monterrey el Co. Pedro en compañía del Co. Elí, que le servía de chofer, ya que él no sabía conducir. El día 19 de julio, nuestro Co. Pedro estaba en compañía de sus hijos y esposa esperando al Co. Mateo (Alfredo) quien debía pasar a recogerlo a las 19:30 hrs. Ahí estaba yo acompañando a una Cra. urbana que había ido a entrevistarse con otro compañero responsable. Al no llegar el compañero Mateo a la hora indicada, comenzó la natural preocupación ya que era sumamente puntual, además de que había teléfono para avisar si la causa de su retraso fuera por motivos fortuitos.

A las 20:00 hrs. el Cro. Pedro me dijo: *“lleva a la compañera a su casa; aprovecha para observar por fuera la casa de Mateo y me avisas si ves algo raro”*. Nos despedimos y me encaminé a la colonia Lindavista, que era donde se encontraba la casa de seguridad. “Aproveché” el tiempo para presumir con la compañera de mis dotes de “agente 007” parodiando las frases que utilizan las series de televisión. Recuerdo que instantes antes de llegar a la esquina para dar vuelta, ya que a 30 metros de ahí se encontraba la casa, iba yo diciendo: *“cuando hay una labor complicada generalmente recurren a mi, o a*

alguien como yo; mi nombre es John Drake". Mal acababa de pronunciar esas palabras cuando distinguí la casa; estaba con las luces encendidas y los dos autos pertenecientes a nuestra organización estacionados, uno en la calle y el otro dentro de la cochera. Todo parecía normal, avancé unos 15 metros más y se me helaron las palabras en los labios; a 15 metros había un sujeto de complexión robusta, tirado a media calle retorciéndose en el suelo con una pistola revolver calibre .38 de cañón corto en la mano derecha. Para mí ya no había duda de lo que pasaba; tenía 15 metros y un auto a una velocidad de 40 Km. por hora para tomar una decisión; o atropellaba a aquel esbirro y sacaba mi pistola para entrar a la casa, o pasaba sin detenerme para avisar al Co. Pedro; tomé ésta última determinación. Avancé unos 50 metros y me detuve junto a una señora que nerviosa se asomaba a la calle a quien le dije sorprendido: *"oiga, señora, ahí a media calle hay un hombre tirado, parece que lo atropellaron"*. Ella me respondió impresionada: *"no está atropellado, se oyeron muchos balazos"*. Ya no había duda alguna; tenía que cumplir con mi misión: avisar al Co. Pedro y ponerlo a salvo. Enfilé a toda velocidad a mi casa donde tenía teléfono y llegué en tiempo record. Segundos después de mí entraron los Co. Mateo (Alfredo) y Pepe (Héctor) sentí un gran alivio; acababa de avisar en clave al Co. Pedro que saliera del lugar donde estaba y camina hacia otro sitio. También avisé al Co. colaborador que nos rentaba la casa para que actuara en consecuencia a lo acontecido. En medio del nerviosismo general proporcioné ropa a los compañeros y me dirigí a recoger a nuestro Co. responsable que esperaba tranquilo en la esquina señalada con un maletín pequeño en la mano.

Ya con más calma el Co. Mateo (Alfredo) nos platicó lo acontecido: a eso de las 18:00 tres tipos habían tocado a la puerta. Del se asomó sin ser visto y alentó al Co. Pepe

(Héctor) quien empuñó una carabina M-1 y se parapetó detrás de una puerta donde cubría la entrada en caso de que pretendiesen entrar por la fuerza. El Co. Mateo (Alfredo) sacó su pistola calibre .45 y se la colocó en la bolsa trasera del pantalón para que no le hiciese bulto en la cintura, entreabrió la puerta y preguntó que deseaban a los sujetos identificándose éstos como agentes federales y que tenían éstos la denuncia de que ahí se hacían movimiento raros y presumiblemente se traficaba con drogas, pidieron que los dejaran entrar a revisar o que, repartiesen la droga en caso de llegar a un acuerdo ahí mismo, o que los acompañaran al ministerio público a declarar. Traían un acta donde aparecían todas las placas de los vehículos que llegaban a esa casa, por lo que todos nuestros autos estaban “quemados”. La decisión del Co. Mateo (Alfredo) fue la más acertada: ganar tiempo para que obscureciera e intentar la salida atacando a los esbirros por sorpresa; todo esto antes de que el Co. Pedro mandase a alguien a investigar por el retraso.

Ahí mismo el compañero Mateo (Alfredo) se identificó con los policías también como policía; los hizo que confiaran y los cebó con repartir el botín, lo cual tenían que consultar con su jefe, un esbirro que acompañado de otros esperaba tranquilamente en su vehículo. Así comentaron tres horas de regateo, los esbirros le preguntaban con qué mafia de traficantes trabajaba él, pues era fácil comunicarse con ellos, para llegar a un arreglo. Se manejaron cifras estratosféricas de millones de pesos en drogas y se hacían recesos para consultar a sus “jefes”, lo que aprovecharon los compañeros para planear su salida. Revisaron la parte posterior de la casa y ahí había un esbirro cuidando, otro por un costado de la casa y tres al frente, uno de ellos exactamente frente a la cochera. Nuestros compañeros prepararon las armas. Lo apremiante de la situación no

impidió a Mateo (Alfredo) ni Pepe (Hector) despedirse fraternalmente por si ya no se volvían a ver, y a las 21:00 salieron por el frente. El esbirro que cuidaba la salida levantó su arma pero fue puesto fuera de combate por tres disparos del compañero Mateo (Alfredo). Ambos compañeros corrieron para cruzar la calle resbalándose Mateo por la prisa, pero el resto de los esbirros ya no querían saber nada. ¡Necesitaban refuerzos! y ya no lo siguieron, se limitaron a pedir ayuda acudiendo un centenar de policías de todas las que padecemos intimidando a rendirse a una casa vacía y después prácticamente la incendiaron pues lanzaron granadas.

Entre

tanto, nuestros camaradas habían llegado a una calle situada atrás de la casa

cruzando un terreno baldío. Y ya en la calle, el Co. Mateo con sus habituales

buenos modos (pero con su arma en la mano), pidió a un automovilista que por

favor les permitiera usar su auto, a lo que el aterrorizado conductor accedió

sobresaltado por un disparo que el compañero lanzó al aire.

Nosotros teníamos que aprovechar las horas de la noche para cambiar el armamento del escondite en que se encontraba y guardar los vehículos "quemados" para no ser localizados. Avisamos a la Cra. Reneé (Murcia) y al compañero Elí para reunirnos en un terreno que habíamos acondicionado como refugio para utilizarlo en situaciones como la que estábamos pasando.

El Co.

Pedro avisó telefónicamente al Co. Salvador lo que había sucedido y le ordenó

viniese a recogernos; pero el domicilio a donde fueron el Co. Salvador y el Co.

Jesús la noche siguiente para localizarnos estaba también vigilado habiendo

casi un nuevo enfrentamiento produciéndose la persecución de ambos compañeros

por las calles de la ciudad. Pero afortunadamente habían recibido el mensaje

para que se marcharan.

A la

tercera noche cambiamos las placas de los vehículos que teníamos y salimos a

las dos de la mañana con las armas largas y unas 10,000 balas rumbo al centro

del país. El viaje se efectuó sin novedad, contrastando la serenidad y

criterios de nuestros compañeros Pedro, Mateo y Pepe pues para entonces nuestros

nervios estaban agotados.

Los días que siguieron a los acontecimientos del 19 de julio fueron la intimidación y terror para los familiares de los compañeros identificados; el Co. colaborador que había rentado la casa arregló papeles para justificar la renta de su casa a una mujer "X", pero sobre estimando su habilidad salió de la ciudad para arreglar asuntos pendientes que tenía en Nanchital, Ver., dejando a su secretaria en la oficina. La policía presionó a ésta pobre muchacha hasta que confesó que el licenciado le había rentado la casa a uno de nosotros y no a la supuesta mujer. La policía lo aprehendió en Veracruz y lo condujeron a la ciudad de México en donde el jefe de la Dirección Federal de Seguridad le dijo : *"no vamos a batallar mucho"* y le puso una pistola en la sien; ahí mismo, se declaró culpable.

Estuvo

preso unos meses, pero recuperó su libertad condicional baja fianza al convencer al juez de su mínima participación (y alguna, no tan mínima, gratificación).

El balance de los acontecimientos los hizo la propia dirección de las F.L.N. en aquel mismo mes, en comunicado emitido al respecto. Con la incorporación de nuevos compañeros en las filas de cuadros profesionales se cumplió la meta señalada a fines de ese año, se reinstalaron todas las casas de seguridad que se habían dejado en distintas ciudades del país. Se había sabido proceder acertadamente en aquella primera prueba de fuego: Se había logrado convertir la pérdida en victoria.

Junio 2019, entre mayo y abril.

Editorial

Los

mexicanos estamos viviendo una etapa triste en nuestra historia, consiste en una situación de guerra no declarada en contra

de nuestro pueblo, con un terrible y creciente saldo de muertos, heridos y desaparecidos.

Es una realidad trágica encontrar tumbas colectivas que las autoridades

pretendan solo achacar a bandas de delincuentes organizados.

Quienes

vemos en la historia el método científico para obtener respuestas a los problemas sociales sabemos que la violencia, el caos, el miedo y la muerte son consubstanciales al sistema imperialista, y que no existe un capitalismo con rostro humano.

Nosotros

entendemos que mientras el imperialismo exista los pueblos resistirán, y que harán hasta lo imposible para impedir que aplaste a los pueblos. En el actual sistema mundial denominado neoliberalismo (el imperio en su etapa postmoderna) administra la crisis y el caos, crea acciones y narrativas de terror y miedo que operan impunemente tales como el narcotráfico, la trata de personas, el saqueo de los recursos naturales, el control de salarios siempre mal pagados, aranceles injustos del libre comercio, y toda esa gama de cadenas de sujeción a las que nos atan. Y este es el caso de México de hoy.

Pero como

en toda guerra, es necesario entenderla. Debemos primero buscar el objetivo o fin de ella. Para los imperialistas el objetivo estratégico de la guerra será siempre imponer su voluntad a al enemigo, es decir superarlo en número y en

armas dentro de un espacio determinado, denominado campo de batalla. En cambio las guerras que los pueblos emprenden, obligados por las circunstancias, para liberarse de algún *extraño enemigo*, el objetivo será siempre la continuidad de la política por otros medios, la lucha político-militar, que el pueblo entiende, y apoya o respalda, aun cuando los insurgentes sean superados en armamentos o tecnología. De ahí precisamente surge la consigna que abraza esta resistencia popular, “el pueblo unido jamás será vencido”, y que con el paso del tiempo y la historia se convierte en algo real.

Para entender mejor la dicotomía histórica de la guerra en que estamos envueltos veamos dos fechas emblemáticas, el mayo 8 de 1945 cuando la Alemania Nazi se rindió ante su fracaso militar, y el 30 de abril de 1975 cuando cayó Saigón, Vietnam, entonces en poder de los Estados Unidos ante la ofensiva del ejército popular, que los derrotó poniendo en práctica una línea política correcta; dos ejemplos paradigmáticos, y así podríamos encontrar muchos otros en la historia de los pueblos.

Aclarado el objeto de la guerra y la política en favor del pueblo, debemos analizar las medidas tomadas por nuestro gobierno mexicano, que un día dice que la política es la solución a la violencia y al otro nombra a militares para que pacifiquen

al país, aumentándoles sus sueldos, y prestaciones, tratando de convencernos que ellos son un grupo de jóvenes "scouts", incapaces de alguna maldad, e interesados solo en mejorar nuestras policías.

Pero

nosotros no olvidamos, hace 50 años, los pueblos del mundo vieron que los

jóvenes se manifestaron en contra del imperialismo, el militarismo y la guerra.

En mayo del 68 una onda expansiva recorrió el mundo con diversos resultados, y México

no fue la excepción, mujeres y hombres jóvenes se decidieron a luchar. Ellas y

ellos no tenían más que perder que las cadenas aun hoy existen.

Hay mucho

por hacer todavía, las cosas parecen que cambian, pero no cambian, todo se vuelve grisáceo, la

mentira se propaga, sin embargo no podemos equivocarnos sobre quiénes y cuáles

son los enemigos de nuestro pueblo. Siempre hemos dicho eso, y con el ejemplo

de nuestros compañeros que hoy recordamos en este mes de junio, reafirmamos

nuestro compromiso antimperialista

enarbolado desde la guerra de independencia de...

"¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la Libertad!"

Efemérides

En Junio

se encuentra la fecha que ¡NO SE OLVIDA!, el día 10, Jueves

de Corpus de 1971, donde ya hace 48 años estudiantes que se manifestaban en las calles de la Ciudad de México fueron asesinados. Una manifestación pacífica donde los participantes no llevaban armas, no llevaban palos, simplemente se manifestaban por la idemocratización de la enseñanza!, iapoyo a la Uni de Nuevo León! -pues querían arrebatarle su Autonomía-, ¡NO! al remedo de democracia que ofrecía Echeverría; iapoyo a la política sindical de los obreros!; entre otra serie de demandas. Demostrado así que no quedaba de otra... aparecieron en nuestro país, en varios estados, diferentes organizaciones revolucionarias, entre ellas, las FLN que para agosto de éste 2019 cumple 50 años.

Recordamos

a nuestros compañeros Manolo y Ruth nacidos en el mes de junio. Ella, nacida en Campeche, y que en éste junio cumpliría 62 años, cuando fue asesinada tenía 25 años. Ella escribió para el periódico **Nepantla** **8 del 27 de octubre de 1979**, un artículo que tituló: "El Monte: Escuela para el hombre nuevo". Se trata de su experiencia en el monte, es un artículo histórico, no una guía para la acción, nótese por el título, que la igualdad por el machismo de la época aun determinaba la separación de trabajos por el género, podría haber titulado su

artículo “El Monte: Escuela para la mujer y el hombre nuevo”. Aquí el artículo histórico...

El Monte: Escuela para el hombre nuevo

por Ruth

En el campo la lucha de clases asume caracteres más violentos que en las ciudades. Las condiciones de vida de los pobres del campo son increíblemente espantosas. No existen los paliativos ni los medios de enajenación de las grandes ciudades. La población rural sufre más cruentamente el hambre, la explotación, las enfermedades. En el momento en que se prenda la chispa revolucionaria, planteándosele a este sector la alternativa libertaria no vacilará en tomar las armas para luchar contra quien lo somete.

El iniciar la guerra en un ambiente hostil para cualquier ser humano, en una zona de difícil acceso en terrenos montañosos, intransitables, presenta a las fuerzas revolucionarias la oportunidad de combatir de igual a igual a un enemigo superior en número y armamento.

Con razón Fidel en la Segunda Declaración de la Habana señala:

“Los

ejércitos, estructurados y equipados para la guerra convencional, que son la fuerza en que se sustenta el poder de las clases explotadoras, cuando tienen que enfrentarse a la lucha irregular de los campesinos en el escenario natural de éstos, resultan absolutamente impotentes; pierden diez hombres por cada combatiente revolucionario que cae, y la desmoralización cunde rápidamente en ellos al tener que enfrentarse a un enemigo invisible e invencible que no les ofrece ocasión de lucir sus tácticas de academia y sus fanfarrias de guerra de las que tanto alarde hacen para reprimir a los obreros y a los estudiantes en las ciudades”.

EN LAS CASAS

Desde muy temprano y durante varios días trabajamos sobre los materiales adquiridos o comprados por los compañeros militantes urbanos y que habían sido traídos a la casa. Próximamente “subiríamos” a hacer algunas prácticas militares, según nos informaron oficialmente semanas antes. Fabricamos mochilas, botas, fundas para pistola; empacamos en bolsas de plástico debidamente selladas alimentos (algunos como el “chocoproto”, elaborados por nosotros), medicinas, balas, etc.

EL VIAJE

Emprendimos

el viaje hacia la selva en la fecha señalada con los equipos ya listos. Primero realizamos un largo viaje por carretera; al día siguiente, en la tarde, durante varias horas viajamos sobre una carretera de terracería, acercándonos cada vez más al lugar de la cita. Esta cita era con los compañeros que se habían internado en el monte una semana antes. Previamente un compañero con una cobertura "legal", había entrado a verificar que no hubiera soldados, los que en ciertas circunstancias revisan a todo el que entra y sale de la selva. Los indígenas de la región casi no caminan de noche por el monte por temor a ser mordidos por la nauyaca (víbora venenosa); de día pueden verla, no así en la oscuridad. Es por esto que la cita en el lugar de reunión con los compañeros se efectuaría a las 22:00 hrs., de este modo los indígenas no se darían cuenta de que *"el guerrillas lo anda"* en la selva.

Hicimos

un alto en el camino y nos cambiamos la ropa, los zapatos por botas, guardamos en los bolsillos de la camisa (deliberadamente grandes para que cupieran muchas cosas) navaja, brújula, paliacate, silbato, encendedor; en sus respectivas fundas guardamos las armas y cargadores personales, después

las colgamos en la cintura. Aparte de estos indispensables objetos, se procura traer siempre como equipo personal: reloj, lámpara de mano, cantimplora, machete, arma personal, regularmente un arma larga, antiviperino que en caso de mordedura de víbora deberá aplicarse inmediatamente (siempre que se encuentra una serpiente no se averigua si es venenosa o no, si morderá o no, se le mata de cualquier manera. No hay que usar el machete, es decir no se le degüella porque la cabeza puede saltar y morder. Procúrese entonces una vara larga y verde —porque si está seca se rompe— y se le golpea lo más cerca de la cabeza; con esto se le secciona la médula espinal impidiéndole cualquier movimiento). Entre los objetos que se procuran traer a mano están también: bolsas de plástico (para hacer fuego si se hace de noche o para meter piezas de cacería pequeña sin que le llegue la mosca), tela adhesiva (para ampollas), un cordón para amarrar piezas de cacería grandes. Se evitan los objetos estorbosos e inútiles. El “guerrillero lleva su casa a cuestas”. Se procura llevar la mayor comodidad posible a un medio que no brinda ninguna. Los materiales se buscan lo más ligero posible, evitando el peso excesivo, pues éste se “multiplica” en el transcurso de una caminata.

Emprendimos

el camino nuevamente, pero para sorpresa nuestra más adelante a todo lo ancho

de la brecha se encontraba un árbol caído impidiéndonos continuar. Resignados,

nos disponíamos a continuar a pie; lo que ocasionaría llegar tarde a la cita. De

pronto aparecieron dos figuras salidas del monte. Eran los compañeros, que por

suerte se habían enterado por medio de un rociador antipalúdico, que debido a

la roza y quema del monte, practicada por los habitantes de la zona con fines

agrícolas, un árbol había caído en medio del camino. Después de los respectivos

saludos y despedida del compañero que nos vino a dejar, emprendimos el camino

rumbo al campamento. Paramos en un arroyito a descansar y tomar agua. Una

compañera sintió una pequeña molestia en el talón, se quitó la bota y la

calceta apareciendo debajo una enorme ampolla que le taparon con gruesas tiras

de cinta adhesiva, quedando la ampolla protegida, ¡y a caminar nuevamente!

Llegó el momento de dejar la brecha e internarnos en el monte. El responsable

indicó a la “tropa nueva” que caminara levantando un poco los pies (como lo

hacen los habitantes de la zona, a fin de no tropezar) y apuntar la luz de la

lámpara hacia abajo. Al llegar al campamento nuestras hamacas estaban ya

colgadas en sus respectivos lugares; inmediatamente nos

lanzamos sobre ellas,
estábamos un poco cansados por la caminata.

EL CAMPAMENTO

Muy temprano despertamos; los recién llegados nos encontrábamos cubiertos de ronchas, sobre todo en las manos. Al dormir no debe dejarse al descubierto ninguna parte del cuerpo, si es que no se quiere ser “comido” por los mosquitos. Los compañeros que tenían tiempo en el monte estaban prácticamente inmunizados, por lo que no les ocasionaban mayores molestias los piquetes, incluso no se enroncharon. Iniciamos las labores matutinas: uno acarrea agua, otro en la intendencia enciende la hoguera que es todo un ritual: primero se limpia el terreno, se juntan ramas delgadas y hojarasca, sobre ellas se derribe una bolsa de plástico con ayuda del encendedor. El plástico mantiene un fuego permanente y sirve para incendiar las ramas y la hojarasca. Para acelerar la formación de la fogata se abanica de preferencia con plumas de ave de monte, al principio suavemente para no apagarla. Ya que existe un fuego más vivo se abanica más fuerte y se acercan ramas y troncos de mayor tamaño. Los troncos no se ponen empalmados, sino separados, como una tienda de indio norteamericano a fin de

que circule el aire en medio de ellos.

Con la luz del día observamos la exuberante vegetación, lo majestuoso de los árboles y la altura!, sólo en algunas partes los rayos de sol pegan con fuerza. Basta caminar 10 metros para perder de vista el campamento. Se escuchaba el agua que corría en un río cercano. El campamento era un pedazo de selva que los compañeros habían “limpiado”; esto quiere decir, cortado toda rama o árbol que estorbara.

Las hamacas colgaban de dos árboles y sobre cada una de ellas había unos plásticos lo suficientemente grandes para cubrir la hamaca. De sus cuatro costados se ataban hilos de nylon, y uno a todo lo largo, en medio del plástico, a manera de parteaguas; así, el hilo divide el plástico en dos quedando éste como casa de campaña. Abajo del plástico y la hamaca estaban las “mochileras” hechas de palos (atados o sueltos) juntos unos con otros donde se depositaban mochilas, lámparas, etc., para que en caso de lluvia los equipos no se mojaran. El arma larga y el machete colgaban de una horqueta clavada en el suelo. De un árbol a otro había una antena que bajaba a un pequeño radio portátil de onda corta. Por las tardes escuchábamos las noticias de Radio Habana. De un

palo atravesado en forma horizontal sobre unas horquetas, colgaban costales con alimentos para evitar que se los comiera el tlacuache (zarigüella). También por las hormigas, cucarachas, etc. Todos los "muebles" están hechos con palos y bejucos. En la cocina; sobre la mesa, los platos, las cucharas, la olla y la tetera; todo a un lado de la fogata para evitar las moscas, pues el humo y el calor las ahuyenta.

Debido a que los compañeros no corrían con suerte como cazadores, desayunamos chocoproto, carne seca, frijol en polvo. Actualmente hay oportunidad de comer dos veces al día. En ocasiones, cuando existe escasez de alimentos y cacería, se come sólo una vez al día. Pero estamos conscientes que llegarán momentos más difíciles en que no se probará bocado en días debido al acoso constante del enemigo. El guerrillero debe *"ser sufrido hasta un grado extremo (,,,) para sobrellevar las privaciones de alimentos, de agua..."* (Che)

La responsable de sanidad procedió a curar la ampolla producida por las botas nuevas. Lavó con jabón y puso encima una gasa. Siempre es preferible dejar la herida al aire libre, pero resultaba contraproducente por las moscas y

mosquitos circundantes. Esta ampolla se iba haciendo más profunda conforme la compañera caminaba, evitando así que cicatrizará; por este motivo el responsable decidió recluirla por algún tiempo en el hospital-hamaca, porque además, amenazaba con infectarse. En el monte cualquier herida es más propensa de infectarse que en la ciudad. Tarda más en curar por las condiciones de higiene prevalecientes: las moscas, la tierra, la falta de un aseo cotidiano. El responsable de sanidad es parte indispensable de la guerrilla, la vida de los exploradores está llena de accidentes, enfermedades y en la guerra será el que salve vidas de combatientes, extirpe balas y brinde apoyo moral a los enfermos.

Después de un succulento desayuno emprendimos la caminata hacia un lugar cercano, donde pudiéramos efectuar algunas prácticas de tiro. A pocos metros empezamos a sudar mojando las camisas: los compañeros frecuentemente estaban cubiertos por una nube de sayules (abejas silvestres) que se dedicaban a chupar el sudor de la ropa. Caminábamos por un camino real abandonado, en fila india. Cuando se camina por una picada (camino abierto con machete) se debe seguir cada rama tocada por el machete. Es muy fácil perderse estando fuera de

la picada. Unos días antes un compañero se había perdido; al ver una manada de monos salió del camino con el fin de perseguirlos, pero no tuvo la previsión de usar la brújula o dejar una señal. Después de cazar un mono ya no encontró el camino de regreso. La desesperación hizo que caminara en círculos. Al verse definitivamente perdido disparó su pistola al aire. Al oírlo los demás dispararon también en respuesta. Como ya estaba obscureciendo, prendió una pequeña fogata, asó un pedazo de carne de mono para comer y se durmió en la raíz de un árbol. Al otro día encontró el camino y a los compañeros que habían salido a buscarlo.

LA PRÁCTICA

(se omite la narración de la práctica por ser un tema militar)

DE REGRESO

Llegó el momento de despedirnos del monte y regresar a la ciudad. Muy temprano levantamos el campamento. Quitamos hamacas, plásticos, acomodamos todo en las mochilas. Algunas cosas se enterraron o escondieron en algún lugar de la selva. Los escondrijos se utilizan con

frecuencia para guardar comida, armas, medicinas. Son necesarios estos entierros en el caso de que se dificulte la cacería o que por alguna razón no pueda ser abastecida la guerrilla desde afuera.

El abastecimiento es indispensable para la sobrevivencia de la guerrilla. Se logran transportar equipos y alimentos en una forma camuflada en la etapa exploratoria; pero más adelante, cuando las hostilidades se inicien, la vigilancia del enemigo será mayor; entonces estos transportes de abastecimientos serán fácilmente localizables y distribuibles corriendo grave peligro la gente que haga el transporte. Es entonces que el guerrillero necesitará el apoyo de la población campesina, que sea ella quien provea a la guerrilla con el fruto de sus siembras, animales domésticos, incluso comida comprada en las tiendas y en una etapa más avanzada pueden existir siembras *“donde los campesinos trabajen en beneficio del ejército guerrillero”* (Che). También será necesaria la organización de una línea de abastecimiento desde zonas más lejanas en base al apoyo campesino; en que se proporcionará al núcleo armado, equipos y materiales que no brinda el campo, como son hilos para hacer hamacas, lona para mochilas, plásticos, medicinas, etc.

Recogimos todo, la orden era no dejar

huella de que ahí había vivido alguien. Tiramos los troncos con que se habían hecho los muebles, recogimos las cenizas de la fogata y les echamos tierra encima, enterramos las latas vacías. No debía quedar ni un papelito, nada.

Un día antes de partir fuimos al río a tomar un baño, que sentaba muy bien después de algunos días sin aseo. El río es limpio y cristalino; lleva una fuerte corriente, lo que impide permanecer en él sin tomarse de alguna rama o piedra, por eso nos bañamos en la orilla; los paliacates sirven de toallas. Siempre que hay oportunidad y jabón, el que lo desea se baña y lava su ropa. Esto último resulta muy necesario, sobre todo después de mucho tiempo, pues la ropa guarda la tierra, lo que provoca rozaduras sobre el cuerpo. Cuando hay otra muda de ropa limpia, se utiliza, sino, usamos la misma.

El aseo del cuerpo no se efectúa con regularidad debido a que no alcanza el tiempo, las necesidades de trabajo del grupo son muchas.

Las condiciones de higiene del monte son distintas a las de la ciudad. En ocasiones no hay agua corriente; los trastos no se lavan con jabón. Aunque los excrementos se entierran, los animales que pululan por ahí no lo hacen y las moscas, que existen en una gran variedad,

contaminan los alimentos. Todo esto ocasiona fuertes diarreas. Otra de las causas de las diarreas es el cambio de régimen alimenticio de la ciudad al monte, muy distinto, como hemos visto. El agua no se hierve (sólo se hierve cuando es agua estancada), se toma de río o laguna. El organismo tiene defensas para los bichos de su medio, en la sierra se encuentra con otros distintos. Con el tiempo, una vez acostumbrado el organismo a este nuevo ambiente, las diarreas desaparecen.

Son variadas las enfermedades a las que está expuesto el explorador en este ambiente salvaje. Muchas de ellas pueden ser prevenidas con medicamentos. Existen otras en que es muy difícil conseguir la medicina, como es el caso de la leishmaniasis o úlcera del chiclero (llamada en Nicaragua úlcera del guerrillero, los sandinistas la padecieron). A dos compañeros les dio esta enfermedad. Surge de un piquete de mosquito; se presenta en un principio como una espinilla que después va haciendo un hueco (una úlcera) cada vez más grande. Las úlceras no son dolorosas y se curan al cabo de un año dejando cicatrices. Sin embargo, si no se aplica un tratamiento oportuno y eficaz destruye el tejido cartilaginoso y óseo de la nariz o las orejas sufriendo el rostro una horrible desfiguración. Afortunadamente para los compañeros

nada de esto
ocurrió pues fueron curados a tiempo.

Existe otro mosco, distinto al de la leishmaniasis, que es vector de una larva que se introduce en la piel. La larva va creciendo poco a poco, hasta convertirse en un gusano. El movimiento de su cuerpo produce dolor donde se haya introducido. Por fuera sólo se ve una pequeña roncha con un agujerito que le sirve para respirar; a veces se ve al asqueroso gusano que sólo se asoma para respirar. Con el tiempo el gusano sale de su escondrijo y se convierte en mosca. Dos compañeros tenían este parásito. Uno en el brazo y el otro en la oreja. Los habitantes de la zona cubren el lugar de la roncha con una hoja de tabaco; el gusano muere asfixiado, a la vez, que la nicotina lo intoxica. Vimos que por ningún medio científico salía el bicho; triunfó la medicina de la selva, se asfixió el animal poniendo un plástico en la región de la roncha. Sin embargo, el parásito que se encontraba en la oreja no podíamos asfixiarlo, porque estaba en una región muy difícil de cubrir. Nos sentíamos tan mal, tanto la compañera que traía el gusano como los demás, que le aplicamos cera, Duco, Resistol, tratando de taparlo, pero el animal hacía un agujero nuevamente para respirar. Al fin, un día que asomó la

trompa, el responsable de sanidad lo tomó con unas pinzas y lo extrajo. La gente conoce este gusano como “colmoyote”.

Unos cuantos días no son suficientes para conocerle al monte sus secretos. Sin embargo, si podemos concluir con algunas observaciones, como por ejemplo: la importancia que tiene el trabajo urbano, tanto profesional como civil; la dedicación y cuidado que requieren de nosotros los trabajos manuales que realizamos día a día, tanto en el aspecto de nuestra formación proletaria, como en la necesidad que tiene la guerrilla de que los equipos estén perfectamente bien fabricados o empacados, etc. Todos los objetos adquieren en el monte un valor inapreciable, desde una aguja hasta las armas, que al romperse o extraviarse por descuido, son imposibles de reponer a corto plazo. Todo fuera como *“ir al ‘super’ a comprarlos”*.

La jornada montuna nos ha puesto a pensar en la necesidad de prepararnos en el terreno de la teoría científica de la revolución, que nos conduzca a desarrollar eficazmente nuestras actividades prácticas. Una condición física buena es importante en un ambiente tan adverso, pero lo predominante deben ser las virtudes guerrilleras: voluntad, tenacidad, paciencia, en una palabra: alta

moral revolucionaria.

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos

Mayo... de lucha y resistencia

El mes de Mayo nos presentan lo que parece olvidado y borrado en otros meses del año, la lucha histórica, revolucionaria y actual de las trabajadoras y trabajadores por los derechos laborales y la vida digna.

En todo el mundo se realizan jornadas de acción reivindicativa, culturales, informativas y educativas recordando a esos primeros obreros, nuestros pioneros, que en Chicago y en Cananea dieron su sangre por demandas que hoy increíblemente se siguen defendiendo y reclamando, después de más de 100 años, como son la jornada laboral de 8 horas, la semana de trabajo de 5 días, y un salario digno.

Mayo nos brinda la oportunidad de hacer visibles las luchas actuales de trabajadores, mujeres y hombres; en el marco laboral, se presentan ante los trabajadores una serie de modificaciones, recién aprobadas por mayoría legislativa, a la Ley federal del trabajo que les permitirá incidir de forma más clara en los procesos de decisión dentro de los sindicatos, mediante el voto libre y directo, tanto para la

aprobación de contratos colectivos como para la elección de líderes sindicales. Esto, de entrada, seguramente traerá aires frescos al viejo corporativismo, y nos obliga a reforzar el trabajo político entre la base trabajadora para que dichos cambios no queden en letra muerta, y más allá de eso, para que estas reformas faciliten la conquista de los aparatos sindicales para el genuino beneficio de las y los trabajadores.

Más allá de ello, es importante notar que dicha reforma ha sido impuesta a México por Estados Unidos y Canadá desde el proceso de renegociación del TLC, junto con una serie de candados que dificultan al empresariado mexicano seguir compitiendo en el mercado trilateral mediante la represión salarial a sus trabajadores. La reforma, así vista, no es producto del gobierno actual, sino una imposición de los poderes económicos imperiales de los Estados Unidos para reventar su posible competencia en nuestro país y adueñarse, en un futuro próximo, del mercado laboral mexicano.

Estamos atravesando un periodo sumamente complejo en nuestro país, inmerso en un río revuelto donde por un lado, se le dice al pueblo que el neoliberalismo ha muerto, y que la pugna política actual es entre liberales y conservadores; lo que no se le dice, es que neoliberales, conservadores y liberales, por igual, son rostros del mismo régimen de producción capitalista que tiene a este país, a nuestra América

latina, a nuestro planeta entero, en el margen de un colapso.

Efemérides.

Este Mayo del 2019 también se conmemora el 13 aniversario de las agresiones a compañeras y compañeros en San Salvador Atenco, quienes no cesaron en su búsqueda de justicia y luego de un penoso proceso lograron, desde organismos internacionales, una importante victoria jurídica en contra de la tortura sexual, uno de los instrumentos de opresión más utilizados por el Estado mexicano. Su digna perseverancia ha sido, sin duda alguna, ejemplar.

En nuestras efemérides, encontramos el nacimiento de nuestro compañero Ismael, quien con sus escritos sobre Fray Servando nos llevó a conocer directamente la lucha de las viudas de Sartaguda en Navarra siempre presentes como ejemplo en la lucha por los desaparecidos.

Mayo también nos recuerda, la caída en combate en 1983, de nuestros compañeros Mario y Ruth, ambos “compañeros buró”, es decir, pilares del Buró Político de las FLN.

Su participación abonó en la necesidad de que los militantes de nuestra organización lograran una absoluta comprensión política de lo que es la práctica y la teoría revolucionaria pues

ya a 50 años de trabajos ininterrumpidos, esos principios demuestran que sin la primera (práctica revolucionaria), no se logra lo segundo (la teoría revolucionaria). Ambos con su autoexigente disciplina ante el estudio, empatada a los diversos aprendizajes prácticos que les tocó desarrollar, son ejemplo de formación, desarrollo, consolidación y congruencia en el proceso político durante los años que participaron en nuestra lucha.

Una muestra de su empeño lo observamos en algunos párrafos de sus escritos en nuestras publicaciones, mismos que conservan su absoluta vigencia.

Nepantla 30

CARTA A UN COMPAÑERO

Por el Cro. Mario.

“Durante el viaje de retorno a estas bellas tierras, entre monólogos y pleitos con locutores tarados, tuve tiempo para cavilar sobre la lentitud de los procedimientos para publicar nuestras opiniones políticas. Redondeando sobre uno de los temas de nuestra última reunión considero que no basta con hacer correctos análisis de la realidad política nacional e internacional, sino que corre una importancia paralela su circulación oportuna entre la base y el

círculo de lectores de nuestras publicaciones.”

MEDIDAS DE SEGURIDAD

Por el Cro. Mario

(...)

“Para la aplicación de las normas de seguridad existen criterios políticos generales que nos permiten implementar técnicamente nuestra actuación cotidiana: la discreción, la compartimentación, la desconfianza, el hermetismo, la vigilancia permanente, las reglas de reclutamiento; son principios políticos básicos para preservar el trabajo revolucionario en todo momento del proceso. Para su correcta aplicación concreta debemos considerar el momento histórico y el medio en que se desenvuelve nuestra organización: Así por ejemplo: el guerrillero de monte lleva su arma en la mano en tanto que el combatiente urbano debe llevarla siempre oculta y aun en ocasiones prescindir de ella para mejor realizar sus comisiones. Es decir, tiempo y lugar determinan la práctica de diferentes medidas de seguridad.”

(...)

“El estudio permanente de nuestros comunicados es fuente inagotable de

conocimientos políticos de los cuales se desprenden valiosísimas experiencias de seguridad. Su estudio e interpretación correcta, aunados a la práctica cotidiana preservarán el trabajo político de la organización y con ello a sus militantes individualizados.”

CUMPLIR NUESTRO PROGRAMA PARA EL
EXTERIOR (de la organización)

Por el Cro. Mario

(...)

“Nuestra organización es diferente, tanto en principios políticos, como en métodos de trabajo; y las masas, que aprenden muy rápido, deben distinguirnos de los charlatanes que se les acercan parloteando sobre la revolución. Es muy importante que las mismas actitudes militantes que practicamos en nuestras filas sean las que practiquemos entre nuestro pueblo. El militante de las FLN que realice trabajo al exterior de la organización debe ser ejemplo de compañerismo, seriedad, discreción, puntualidad, espíritu fraternal, y eficacia de trabajo. Debe distinguirse por su respeto al pueblo y carecer de aires de “sabelotodo”; debe ser formal en el cumplimiento de sus compromisos.”

¡Viva la unidad de los trabajadores del mundo!

¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la Libertad!

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos.

Abril: 100 años.

En el mes de abril rememoramos siempre la traición al General Emiliano Zapata, líder de los pueblos campesinos cuyo ejemplo fue tomado como guía desde los primeros esfuerzos organizativos que llevaron adelante las Fuerzas de Liberación Nacional. Ya desde el primer comunicado de esta organización, redactado el 6 de agosto de 1969, se decidió que el cuerpo colectivo que habría de iniciar el camino subversivo, que después condujo hacia la construcción de un Ejército del pueblo, llevaría su nombre: Núcleo Guerrillero Emiliano Zapata, NGEZ.

En este mes, recordamos además a nuestra compañera Soledad, asesinada por el Ejército Federal, en Nepantla, cuando tenía apenas 24 años. Otros dos compañeros, Ricardo y Fidelino, son recordados también en este mes. A raíz de los acontecimientos de Nepantla, estos compañeros, pertenecientes al NGEZ, forman parte de nuestra lista de compañeros desaparecidos. Existen datos claros, documentados, que señalan que Ricardo fue aprehendido, más nunca liberado o procesado. Estos tres compañeros dieron su vida por la liberación de los pueblos que integran nuestro México. Su ejemplo, y el de tantos otros, robusteció la lucha campesina, agraria e indígena que años después habría de hacerse célebre; pero su lucha no apuntaba exclusivamente a lo campesino, o a lo indígena, aunque por supuesto lo incluía: la lucha que Ricardo,

Fidelino, Soledad, y tantas y tantos otros, decidieron avanzar con su vida fue una lucha nacional, una lucha amplia que lo apostó todo por poner en los pueblos las herramientas de su propia liberación.

La lucha que Soledad, Fidelino y Ricardo, junto con tantas y tantos otros, llevaron adelante tuvo la complejidad de apostar, desde la más profunda clandestinidad, por la participación de todas y todos; por crear un espacio organizativo, un tejido político, que permitiera la participación de quienes no podían sumarse como militantes profesionales a la organización pero, tal vez si, realizar un sinfín de acciones para apoyar la lucha; de quien no podía vivir en una casa de seguridad pero si podía enseñar a leer y escribir a quienes nunca recibieron educación en sus pueblos; de quienes apoyaron enseñando medicina, electrónica, mecánica, radiocomunicaciones y muchas otras disciplinas que resultan necesarias para dotar a un pueblo de lo necesario para liberarse. La lucha de esos años, que muchas veces es recordada en tonos sombríos, a causa de la persecución política y la brutal represión, tuvo en su apuesta un luminoso acierto: pueblos enteros después llegaron, y como consecuencia necesaria, las complejidades hoy son otras.

Así, para nosotras, nosotros, el mes de abril – más aún en este centenario de su muerte – trae consigo a la

figura del General Emiliano Zapata, y el profundo impacto que su ejemplar lucha tuvo en el desarrollo de la lucha nuestra: avanzando, convenciendo, hablando con los pueblos sobre planes y tierras, sumando fuerzas, enfrentando las falsedades de los gobiernos – grandes o pequeños – que insisten en no cumplir su deuda con el pueblo.

Aquí dejamos un fragmento de un artículo editorial aparecido en el año 1984, en el periódico interno de las FLN, llamado NUPI (Nueva Publicación Interna) en la sección titulada Experiencias Revolucionarias.

“EDITORIAL

(...)

Sin lugar a dudas, el avance más importante es la presencia definitiva en la sierra del grupo guerrillero, logro del que todo militante puede sentirse orgulloso pues constituye un fruto del trabajo colectivo. Tan es así que, como se esperaba, el establecimiento del nuevo núcleo guerrillero Emiliano Zapata ha estimulado a muchos compañeros en el cumplimiento de sus trabajos revolucionarios: aunque sólo los más generosos han aumentado sus aportaciones económicas, también es cierto que la mayoría dedica ahora mucho más tiempo a la lucha, y en esto merece especial reconocimiento los compañeros que, por así convenir a

*nuestros proyectos
prácticamente se han integrado como militantes de tiempo
completo, pero que
conservan su trabajo civil.”...*

(...)